



# SERMON

SEPTUAGESIMO.

Y PRIMERO VESPERTINO, DE LA PESTE TEMIDA, EN LA Iglesia Parroquial de San Gil de Granada, mostrando, y moralizando la primera causa de la peste, Dominica primera de Quaresma, de 1679.

*Nanquid resina non est in Galaad? Aut medicus non est ibi? Quare igitur non est obducta cicatrice filia Populi mei? Ex Ierem. cap. 8.*

## SALUTACION.

Orig. bo. 1.  
in Pal. 37  
Hugo Car.  
in Ier. 8.  
Tricer.  
Apoc. 1. 12  
Simil.  
Philo. lib.  
de Iosob.  
Lau. Iust.  
de infl. de  
Regi.  
Prel. c. 8.  
Greg. bo.  
1. in  
Ezech. 4.  
libro 10.  
mor. c. 5.  
Mat. 5.  
Christ. hom.  
15. in Mat.

Hila. Can.  
4. in Mat.  
Isc. in  
Levit. 2.  
Orig. bo. 6.  
in Gen.  
Simil.

**E**S el Predicador Evangelico, vn Medico espiritual, (dezia Origenes) a quien encomendó Dios Nuestro Señor, la curacion de las almas: y debe portarse en esta curacion como Medico, procurando examinar la raiz del accidente, para aplicarle la conveniente medicina. Medico dize, que ha de ser, no Cocinero, por la diferencia grande que advirtió Philon entre vno, y otro; porque el vno pone la atencion, y cuidado en fazonar los platos a gusto, aunque no sean de provecho; y el otro receta las medicinas, que han de ser al enfermo de provecho, aunque no le sean de gusto: *illi quidquid ad sanitatem conducit, etiam si egroti ingratum videatur, solum magno apparant studio; hi contra, suavia curant, vitia negligunt.* No permita Dios, (Fieles mios) que quando subo a este Pulpito, como Medico de vuestras Almas, suba solo a entreteneros el gusto, sin atender a vuestro provecho; pues como Medico, y debo examinar la raiz de vuestras enfermedades, aplicandoles, aunque amarguen tal vez, las medicinas convenientes, y que mas conducen a vuestra mejor salud.

2 Mas: Es proprio del Medico, (dezia San Laurencio Jusliniano) no recetar vnas mismas medicinas a todos los accidentes, sino variaras prudente, segun la variedad de los achaques: ya vsa del cauterio fuerte, ya de el medicamento suave, y templado: porque no todos son convenientes a todos: *Non omnibus equaliter, sed singulis diversa proce expedire perspexerint, impertiuntur medicamentis languoribus.* No de otra suerte (concluye) debe el Ministro Evangelico variar las doctrinas, segun las disposiciones varias del Auditorio: *Idem faciet ecclesia pastor, anima medicus.* No solo debe acomodar las doctrinas segun las varias disposiciones de los oyentes, (dize San Gregorio) sino tambien segun las circunstancias varias de el tiempo: *Pensare debet Doctor, quid loquatur, cui loquatur: Et quando loquatur.* Ya ora adviertose por que Jesu Christo N. S. llamo sal a los Ministros de su palabra: *sal estis sal terra.* No solo, porque es su oficio preservar las almas de la corrupcion de la culpa, como ponderó San Chrsifostomo, para que puedan vivir, y conservarse en vna dichosa Eternidad, como dixo San Hilario: *Aternitates satoris.* No solo, porque ha de tener el Predicador prudentia, y discrecion, significada en la sal, (como dize Ilichio, con Origenes) para disponer segun la disposicion las doctrinas, sino por otra propiedad que sal tiene, digna de advertencia. Sabeis qual es: Que la sal se conforma con el tiempo; y assi vereis, que se humedece la sal, si el tiempo está húmedo; y si está seco, se seca. Sabeis, pues, (dize Jesu Christo a sus Predicadores) que sois sal, para preservar de pecados con la doctrina: Sal, para reparar las doctrinas con discrecion: y sal, para que deis las doctrinas segun el tiempo: *Vos estis sal terra.*

3 Segun esto (Catolicos) ya veis el calamitoso tiempo en que nos hallamos: vemos de la fuerte, que en estos tiempos nos affige Dios con hambres, con carestia, con tantas enfermedades, y con sustos de las cercanas pestes; que he de predicar estas tardes de Quaresma, si debo conformarme con el tiempo: Testores de la ira de Dios por los pe-

cados? Amenazas de su indignacion severa? Enojos de su Magestad ofendida? Veamos: Que nos dize Dios con estas calamidades? Para verlo, lleguemos a observar lo que pasó en el Paraíso, despues que pecaron nuestros primeros Padres: Oyeron (dize el Texto Sagrado) la voz de Dios, que andava por el Paraíso, al viento, despues del medio dia, y al oírlo se escondieron: *Et cum audissent vocem Domini Dei, de ambulantis in Paradiso ad auram post meridiem, abscondit se Adam, & vxor eius.* Mas misterios ay que palabras, y aunque letras; guíeme para entenderlos el Abulense. Que voz fue esta que oyeron? Seria aquella con que preguntó Dios a Adán: donde estava? *Vbi es?* De ninguna suerte, dize el doctor grande, porque antes de esta voz estava escondido Adán; y se escondió porque oyó la voz de Dios: luego fue otra: *Ista vox non fuit sermo aliquis Dei, quod vocaret Adam.* Pues, que voz fue? *Dei ambulantis?* No: *Dei loquentis.* Fue aquel sonido, aquel ruido que hizo Dios con los pies, quando venia en forma humana a buscar a Adán, y refendenciarlo: *Fuit strepitus quidam Dei ambulantis.* Veis, aqui, (Fieles) el ruido que viene haziendo Dios con tantas pestes como oímos: Entended, que es voz de Dios su noticia: *Vocem Dei.* Otra duda: En que conoció Adán, que era aquel ruido de Dios? No pudo ser algun sonido de las hojas de los arboles? No pudo dize el Abulense; porque fue aquel ruido tan grande, que no podia ser de otro, que del mismo Dios: *Agmoverunt sonitum illum esse Dei: quia ille sonitus erat tam grandis, ut non posset esse alterius nisi Dei.* O Christianos! Digan los Astrólogos, y discretos lo que quisieren: que el ruido que oímos de tantas calamidades, no dexa duda de que es Dios quien lo haze; indignado por nuestras culpas: *Vocem Dei ambulantis.*

4 Buelvo a dudar: que es aquel venir Dios quando corria viento, y despues de medio dia? *Ad auram post meridiem.* Si viene Dios a castigar la desobediencia de los primeros Padres; a q̄ conduce dezir quoceta despues de medio dia, y corria vientos? Conduce para mucho, dize el Abulense ingñe; porque assi se declara la piedad de Dios. Es verdad, que viene a sentenciar a los Reos a muchas calamidades, y nuertes; pero fe detiene hasta despues del medio dia, porque no quiere ser puntual en los castigos; y viene quando corre el viento, para dar a entender, que como el que camina contra el viento, camina despacio, y con violencia: assi el venir contra el viento su Magestad, era indicio de que procede de espacio en los castigos, y que el embiarlos es contra su piadosissima incinacion: *Dicitur ambulare ad auram, (dize el gran Doctor) idest contra auram quia contra auram, idest ventum ambulat tardus movetur. Sic Deus ad puniendum peccatum, primorum parentum tardus veniebat: quia Deo misereri proprium semper, & parcere.* Quien no fe deshaze en alabanças desta piedad? Almas: no penseis, que es del gusto de Dios el castigarnos. Por esso fe detiene, como vemos; para que entendamos, que no viene a castigarnos con gusto: *Ad auram, idest, contra auram.* Ultima duda, y la principal de todas: Pues si el animo de Dios es manifestar su piedad: para que fue aquel ruido temeroso? Venga de espacio en ora buena; pero sea sin ruido, que asuste a los primeros padres: Antes (dize el Abulense) el ruido fue de industria para que mas se conociese su piedad, para con ello: *Deus fecit hoc ex industria.* Si Dios (dize) quisiera castigarlos, viniera a lo callado, para cogellos sin prevencion; mas como venia con animo de vsar de misericordia, hizo aquel ruido, para que oyendole de lexos, y conociendo ser de Dios, con el temor fe previnieffen para pedir perdon de su culpa, arrepentidos de ella: *Deus enim (palabras del grande Expósito) volebat excitare eos, ut de peccato penitentes, atque veniam peterent: & ad hoc convenienti erat, quod non adveniret eis subito.* Aora: *Deus igitur voluit delonginquo audiri, ut possent interim cogitare, quid dicaturi essent veniente Deo.* O engrandecida sea piedad tan ingeniosa!

5 Ea, Christianos; ya podéis ver, y entender lo que Dios nps dize con tantas calamidades. Oímos el ruido temeroso de las cercanas pestes? Que es, sino avisarnos Dios, para que nos prevengamos con la penitencia, porque no quiere su Magestad castigarnos. Por esso nos avisa desde lexos: *Voluit de longinquo audiri.* Segun esto, lo que conforme al tiempo debo predicar es lo que debemos hazer; para que no venga sobre esta Ciudad, el castigo de la peste que le amenaza. Esso es; dezia Dios a su Profeta Jeremias: *Noli subtrahere verbum.* Ministro mio, le dize: no dexes de predicar a esse Pueblo: *Si forte audiant, & convertantur unusquisque a via sua mala.* Predicales; que puede ser que te oigan, y hagan penitencia. Y si la hazen? Señor: *Et paniteat me mali, quod cogito facere eis propter multitudinem iniquitatum eorum.* Si ellos se arrepienten de sus culpas, (dize Dios) yo me arrepentiré del mal que les he pensado hazer, para castigar su malicia: *Et paniteat me mali, quod cogito facere eis.* Determino, pues, predicaros en estas cinco tardes, cinco principales causas; de que sule provenir en lo natural la peste, y en ellas cinco prin-

Genes. 3.

Abul. in Genes. 13. quast. 597. Abul. ibid. quast. 598.

Abul. ibid. quast. 615.

Simil.

Abulens. in Genes. 3. quast. 599. in 62.

Abulens. in Genes. 13. quast. 612. Aug. sc. 38 de Sancti. ibid.

Ierem.



principales raizes de pecados , por los quales suele embiarla Dios: para que quitando con la penitencia las raizes, y las causas, no venga sobre nosotros tal, y tan horrible aco-

Nunquid resina non est in Galaad? Aut medicus non est ibi? Quare igitur non est obducta cicatrix filia Populi mei? Ex Ierem. cap. 8.

S. I.

Tenemos en Jesu-Christo misericordia, vida, salud, y preservacion de la peste.

ES posible, que falte en Galaad resina? Pot ventura se han fecado los Terebynthos hermosos que la pue-

Hugo Car. 1. de Abrab. c. 6.

Hieron. in Ierem. 8.

Hugo Car. ibid.

Cor. ibid.

Hugo ibid.

Psal. 117. 6. 1. 1. 1. 1.

Nunquid resina non est in Galaad? No falta responde el Cardenal Hugo: porque es Jesu-Christo Nuestro Señor. el Terebyntho mistico, que nos da en sus Santos Sacramentos abundante medicina: Resina sunt sacramenta, que persuxerunt a Terebyntho, id est, a Christo. Es su Magestad, el que como Terebyntho estendio las ramas de sus brazos en la Cruz, como lo dixo en pluma de el Ecclesiastico: Ego quasi Terebynthus extendi ramos meos; y los estendio para darnos con su Sangre la salud: Terebynthus (escribio el Padre Cornelio) ex qua hac resina stillat, est Corpus Christi crucifixum.

O Fieles, y que verdad! Quien pensais es Jesu-Christo Señor nuestro? Ojala que todos lo sepan! Es la Segunda Persona de la Santissima Trinidad, que se hizo Hombre, para remedio nuestro. Es el amabilisimo Redemptor, Sapientisimo Maestro, y exemplar perfectisimo de los hombres. Es el Pastor, que los guia, el Abogado, que los defiende, el Medico, que los cura, el sacerdote, que los absuelve. Que es Todo lo es, dize San Cyrilo Jerolimitano porque se haze todo a todos para el bien de todos: Vnicuique varius fit saluator ad utilitatem, y luego: Et omnibus fit omnia ipse, idem natura permanens qui est. Pues aora: Se compadecen con titulos tan misericordiosos, rigores? Llegad a verlo en el Tabernaculo de Abraham. Hospedo aquellos tres Angeles, que con comun sentir representavan a las Tres Divinas Personas: Appuerunt ei tres viri. Iban de passo al castigo de las Ciudades torpes, y gustaron de detenerse con el Santo Patriarca; quizá (y sin quizá fue, dize el Abulenfe) por esperar aquel poco tiempo mas la penitencia de los Sodomitias; o fue para dar

Hugo Car. in Iere. 8.

Ecc. 14.

Corn. in Ierem. 8.

Ciril. Iere. cat. 10.

Aug. li. 2. de Trinit. Amb. lib. 1. de fide cap. 2.

Greg. lib. 9. mor. fide. Genes. 18. Abulen. in Genes. 19. Genes. 19.

a entender, que es siempre tarda su justicia en los castigos; a diligencias de su infinita misericordia. Bien; y llegaron a la Ciudad a que iban? Si: Venerunt duo Angeli Sodomitam. Llegaron a Sodoma los dos Angeles. Como dos? Pues no eran tres? Ya se ha visto: Tres viri. No representavan las Tres Divinas Personas? Es verdad, dize San Ambrosio; pero las representavan, no en Sodoma, sino en el Tabernaculo de Abraham. En el Tabernaculo, en que entraron para hazer mercedes al Patriarca, se ve toda la Santissima Trinidad; mas para entrar en Sodoma a executar el castigo, se deshizo la representacion, y entran dos Angeles: Venerunt duo Angeli. Sabéis, por que? Dize San Ambrosio. Porque ni aun en representacion quiso hallarle Jesus, que es todo clemencia, en la ocasion del castigo; que no se compadeciese, que es titulo de piedad, con la muerte, y los rigores. Doy las palabras del Santo: Vbi gratia largienda est, Christus adest, ubi exercenda seruitas, soli adstant ministri: deest Iesus.

Amb. lib. 1. de Abrab. c. 6.

Genes. 49. Greg. bo. 8. in Exac.

Num. 13.

Hugo Car. 1. de Dion. Cari. ibid.

Ioan. 6.

Apost. 23. Luc. 6.

1. Reg. 17. 4. Reg. 4. Marc. 5. Luc. 7.

8 Veis ya (Fieles) como no falta en los montes de la Iglesia Terebinto de clemencia, y de piedad? Mirad aora como da liberalisimamente la resina medicinal de la salud. Su mismo nombre lo dize; porque lo mismo es Jesus, que salud, y salvacion: Salutare tuum expectabo, dixo Jacob, y San Gregorio: Quod salutare dicimus Latine, hoc verbo Hebraico Iesus dicitur. Este fue el misterio de poner Moyses el nombre de Josue a Osee (que así se llamava antes) quando lo embio por Explorador con otros onze a la tierra de Chanaan: Vocavitque Osee filium Num, Josue. Y mudó el nombre a los otros Exploradores? No lo mudó. Pues, por que a Osee solo? Qué bien el Cardenal Hugo! Porque a este solo encomendó la salud de los demás; y quiso que su mismo nombre significasse esta salud: Quia Moyses et carum salutis aliorum vnderim commissit. Lo mismo el Cartujano. Llamase Josue, que es lo mismo que Jesus, para que tan anticipadamente se conocza, que es nombre de salud este dulcísimo nombre de nuestro Redemptor. Pasad del nombre a las palabras. Palabras de vida, las llamó mi Padre San Pedro: Verba vita aeterna habes. A quantos dió vida? A quantos dió salud con su palabra sola? Es el arbol de la vida, que vio San Juan en su Apocalipsi, que no solo daba vida con los frutos de sus obras, y sino con las hojas saludables de sus palabras: Et folia ligni ad sanitatem gentium. Profeguid, considerando sus obras: Virtus de illo exibat, et sanabat omnes. A todos los que le tocavan daba sa-

lud, y vida, mejor que Elias, y Eliseo, en sus celebradas resurrecciones. Si toma la mano de la hija del Archifinagogo difunta, le da vida: si toca el feretro del hijo difunto de la viuda de Naim, le buelve resucitado a su madre. Si haze el epilogo de sus maravillas en el inefable Sacramento del Altar. El mismo Señor se llama Pan de vida: Ego sum Panis vita. Y aun por esto en la primitiva Iglesia (como dize San Agustín) para decir como aora nosotros; vamos a recibir a nuestro Señor, dezian; vamos a recibir la vida: Sacramentum Corporis Christi nihil aliud quam vitam vocant; que aun el Maná, por ser sombra del Santísimo Sacramento del Altar, dió salud a todos los Israelitas en el Desierto: Non erat in tribubus eorum infirmus; por lo que dixo Tertuliano, que con aquel alimento los puso en estado de tirar gages de Eternidad: Populus in oratio, Manna cibatus, ad instar aternitatis redactus. Finalmente, si muere en vna Cruz, es el Terebinto misterioso, q estendio sus ramas para la salud de los hombres: Quasi Terebynthus extendi ramos meos; o es el Sol, que dixo Malachias, que trae la sanidad en sus alas; porque puestas las alas (como las aves) en Cruz, nos comunica este Divino Sol la sanidad: Et sanitas in pennis eius.

Ioan. 6.

Aug. lib. 1. contr. Pelag. ca. 24. Psal. 104. Ter. ad ver. Iudges cap. 15.

Eccle. 24.

Mal. 4.

9 Mas: No solo da salud, y vida a los que no la tienen; y sino que preserva a los que la tienen, para que no la pierdan. Bien sabido es, que laserpiente de metal, que levantó en vn palo Moyses en el Desierto, era imagen de Jesu-Christo N. Redemptor; Sicut Moyses exaltavit Serpentem in Deserto. Pues, aquella no solo sanava a los que la miravan heridos de las Serpientes venenosas: Quem cum percussit aspicerent, sanabantur; sino que preservava (como dize Richelieu) a los que aun no estavan heridos, para que no los hiriese aquella peste. Así llamó Pererio a aquella plaga: Dupliciter illa pestis sublata est: Nam qui percussit erant sanabantur; alii vero ne percerentur. Pero fin recurrir a las sombras, preguntad a los Santos Padres, y Expositores; por que eligió Jesu-Christo Señor nuestro, la muerte de Cruz? Os dirá San Juan Damasceno, que como entró la muerte por vn Arbol, fue conveniente que se restituyera por otro Arbol la vida. Os dirá San Germano, que como suele poner el Artifice vn puntal, para detener la ruina de la casa, quiso nuestro reparador oponer la Cruz como puntal, a la ruina del mundo. San Cypriano os dirá, que fue para hazer Escala de la Cruz, por la qual pudieramos subir al Palacio de la Gloria. Fuera nunca acabar oír a todos; oíd a S. Atanasio. Eli-gio fu Magestad la muerte de Cruz, para mo-

Mal. 4.

Ioan. 3.

Num. 21.

Richel. ap. Lori. ibid. v. 8. 9.

Perer. in Ioan. 3.

disp. 22.

num. 54.

Damasc. lib. 4. de fid. ca. 12.

Ger. orat. de Cruc.

Cypr. 11. de Pass. Epist.

1. num. 2.

Atan. lib. de Incarnat. Verb.

Chrij. bo. x. in Paraf. D. Theo. p. 4. 4. ar. 4. corp.

Chiphil. orat. in Cru. ador.

Pabil. Cof. tasticopl. orat. de exal. Cru.

para mo.



morir en el ayre ; porque como los demonios , que quedaron en el ayre (Principes del ayre les llamo el Apostol) lo tenian infestado : quiso fu amor morir en el ayre, para que purificado no fuisse nocivo a la salud del hombre : Ita enim sublatus (dize San Atanasio) aere purgavit ab omni diaboli, aliorumque demonum infectione. Lo mismo San Christofomo , Santo Thomas , y otros muchos. No nos detengamos mas : tenemos en Jesu Christo Señor nuestro, Redencion , piedad , salud , vida , y preservacion de enfermedades , y pestes.

§. II.

La Fè sin obras es muerta, y siendo lo funda el temor de la peste.

10 **L** Vego no ay que dudar , sino suponer que ay Terebyntho saludable en los montes de la Iglesia: Quare igitur (dize aora Jeremias , y yo con sus palabras) quare igitur non est obducta cicatrix filie Populi mei ? Pues si ay en Jesu Christo tan abundante medicina ; como duran tan fiecass las cicatrices de tantas llagas como hemos padecido , y padecemos ? Ha sido llaga la esterilidad la hambre , la carestia , tanta continuacion de enfermedades: Quare igitur ; como vemos que no solo no han cessado las llagas , sino que se van corrompiendo las cicatrizes para deteriorarse , y parar en vna peste , como nos està amenazando con la disposicion de adentro , y la cercania de fuera? Quare igitur. Para responder à esta pregunta, oïd primero à vn Medico grande, que fue de esta Ciudad, la primera causa de donde fuele provenir la peste : Suele resultat esta constitucion pestilente (son sus palabras) de vapores corrompidos, que salen de las cabernas de la tierra , y tambien de levantarse vapores por aridos de cuerpos muertos. Lo mismo dize Seneca. O Christianos! Entrad dentro de vosotros mismos, aver si se halla en las costumbres esta causa , para que venga la peste. Vapores corrompidos de las cabernas , y de los cuerpos muertos , son causa de la peste en lo natural? Pues aqui descubro la causa moral, que ay para que venga , que son los pecados contra la virtud de la Religion , y culto del verdadero Dios.

11 Dixo muy bien Sinesio, que la piedad para con Dios es la basa , y fundamento de vn Reyno: Pietas erga Deum, certa basis regni est, ac fundamentum; y configuientemente (como dixo Campano) todo succede con prosperidad al que reverencia como debe à Dios, y no ay adversidad que no

amenace al que no la reverencia como debe : Omnia secunda sunt colenti Deum ; ad-versa, spernenti. Aun entre recuerdos profanos se vió bien en los Romanos Gentiles ; porque reynando Tarquino (como refieren, Paulo Diacono, Eufalgerio, Rosino, y otros) hubo en Roma vna pestilencia grande : Magna pestilencia, le llamó Rosino. Consultaron los Oraculos, y respondieron aver sido su causa la falta de culto à las cosas sagradas , y su desprecio. Ay acalo (Fieles) ay de este genero de culpas , en donde tanto florece la Religion Christiana? Aun el preguntarlo es confusion. Digan las conciencias quanto es el olvido que ay de Dios , y de nuestro Redemptor Jesu Christo, Dios, y Hombre? Quan ociosa tienen los mas de los Christianos a la Fè? Digan , quanta es la ignorancia de la Doctrina Christiana , y sus Misterios ? Quanta la profanidad en las Fiestas ? Quanta la irreverencia à los Templos de Dios ? Digan, que ocasion ay tan ligera , que no se llene sin respeto, ni castigo, millares de juramentos ? Quando han sido frequentados con menos frutos los Sacramentos Santos? Pues, que son todos estos, sino vapores corrompidos del cuerpo muerto de la Fè , y Religion muerta , para engendrar vna peste? Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt. Ea, individuemus mas esta corrupcion , y vereis clara la respuesta de Jeremias , y la causa por que , aunque tenemos en Jesu Christo medicina , y preservacion de peste, podemos , y debemos temer que venga sobre nosotros. Empezemos por la Fè , que professamos.

12 Es la Fè (dezia Santiago en su Canonica) vn misterioso cuerpo , cuya vida pende de la caridad , y buenas obras ; pero sin esta alma, como cosa muerta, facilmente se corrompe : Fides sine operibus mortua est. Pues, entrad la mano en su pecho cada vno : tocad el pulso à la Fè. Late viva , ó yaze muerta? Peador , sin la vida de la gracia : que es de tu Fè? Mirala , mirala vn cuerpo muerto, sin movimiento de obras meritorias : Sine operibus mortua est. Pues de cuerpos muertos, que se puede temer sino vapores corrompidos , para apertar la Republica ? A Ezechiel Profeta le dize Dios : respondeme à esta pregunta: Quid fiet de ligno vitis ? Qué te parece se podrá hazer de vn famiento cortado de la vid? El Profeta no responde; pero (Señor, y Dios mio) si me fuera licito responder, yo dixera , que siendo esse famiento el hombre , pudiera ser tan dichoso como el que mostrò Josue , ó Jesus al Pueblo , por primicias de la tierra prometida , despues de

Valle tr. de reme. pest. Genes. 1. 6. nat. q. ca. 27.

Synes. de Regno. Camp. ap. Nicen. in Theopoli. par. 2. lib. 3. cap. 5.

Paul. Dia. Scalig. ap. Raf. lib. 5. de antiq. Rom. cap. 21. Orl. ev. Voss. in Jun. Ioan. conc. 16.

Isalm. 13

Iacob. 2.

Ezech. 15.

Num. 13.

avcr=

Genes. 40. averle traydo sobre sus ombros: O como el otro famiento, que pronoficó la libertad, y vida con la gracia de su Rey al Copero de Faraon. Pero que distintos son los Divinos juzyos de los humanos. Sabe, Profeta (dize Dios) que el famiento de que hablo, ha de parar en el fuego: Ecce igni datum est in escam. Venetemos (Fieles) la sentencias ; y examinemos entre nosotros la razon.

13 Por que ha de ser tan desgraciado este famiento, quando se hallan los otros tan dichosos? Todos son famientos: todos son simbolos de hombres, pues, por que ha de aver para vno fuego, que fue la calamidad, que amenazava en poder de los Chaldeos, à los Israeaitas , y para los otros tantas felicidades? Veanse estos famientos, dize Hector Pinto. El que llevò Josue por primicia de la tierra de Promission como estava? Enriquecido con el joyel de su racimo prodigiolo: Asiderunt palmitem cum vba sua. El que anunció al Copero de Faraon sus felicidades estava enriquecido tambien con su racimo: Est post flores vbas maturefere. Y el que dixo Dios à Ezechiel: Era vn famiento esteril, y sin fruto, que por esso no se llama famiento, sino leño: De ligno vitis. Ea, pues, esta es la causa (dize Hector Pinto) de tan distintos fines de vno, y otros.

Sarmientos, que corresponden con fruto à los beneficios que reciben de la vid, estos se verán favorecidos de Josue, ó Jesus, pero famiento ingrato que favorecido de la vid no lleva fruto. Hablemos claro: Peador esteril, que vnido à la vid, que es Jesu Christo, por la Fè, no lleva fruto de buenas obras, que puede esperar sino fuego de calamidades, que lo consuman, y fuego de condenacion sino se enmienda con tiempo: Ecce igni datum est in escam. Diga Pinto: Qui virtutis fructum non tulerit, dabitur (et hoc loco ait Ezechiel) igni ad devorandum, aora: Vt non solum igne calamitatum in hac vita, sed igne eternorum cruciatuum in altera torqueatur. O peador famiento seco de la vna de la Iglesia! Qué calamidades, que pestes no amenazan à tu muerta Fè; para que de esse cuerpo muerto suben vapores corrompidos, pudiendo à la justicia de Dios, que embie peste: Non est obducta cicatrix, corrupta sunt.

§. III.

La ignorancia de la Doctrina Christiana, es causa bastante para que la peste venga.

14 **M** As: quien no ve la corrupcion que ay en el descuydo de fa-

ber la Doctrina Christiana, que ya fe tiene por afrenta, que el Confesor la pregunte? Con graves palabras la ponderava el Cardenal Toledo: Monstruosa, (dize) y digna de llorar se es la ignorancia de miserabilimos, que siendo Christianos, no saben que cosa es Christo, y que cosa es Dios, ni quales son los Mandamientos, que han de guardar, siendo así, que saben, y penetran en las astucias, y cosas inútiles más dificultosas. Ignoran miserabilimos (dize el Padre Juan Eusebio, y ojalà no lo dixera la experiencia) ignoran quien es Christo: No saben dezir quantas, ni quales son las Personas de la Santissima Trinidad, ni como son vn solo Dios, y otras cosas necessarias para salvarse: No se sabe quien està en el Santissimo Sacramento, y en el de la Confesion ay grandes yerros, y son raras las confesiones buenas, que en lugares de rusticos se hazen, comeniendo grandes sacrilegios, ó por falta de dolor, y proposito de la enmienda, ó por callar pecados. Es verdad esto? Catolicos. Quien lo pudiera creer de vn Reyno como el de España, en donde està la Fè tan en su punto? Preguntad à los Infieles, por los fundamentos de sus errores: Apenas ay Moro, ni Judio, (dize el V. P. M. Fr. Luis de Granada) que preguntandole por los principales Articulos, y partes de su Seña no sepan dar alguna razon; mas entre los Christianos, (profigue) que por tener recibida la Doctrina del Cielo, la avian de tener mas impresa en lo intimo de su coracon, ay tanto descuydo, y negligencia en esta parte, que no solamente los niños, mas aun los hombres de perfecta edad, apenas saben los primeros elementos de esta Celestial profesion. O corrupcion, digna de lagrimas de sangre! Pues como defenderán la Doctrina, que ignoran? Como guardarán la Ley, que no saben? Como la labrán, sino les passa por el pensamiento quereria saber? Como se salvarán, si están, y mueren en pecado mortal por la negligencia en saberla, como dize el Angelico Doctor. No avrà elcusa (dize S. Bernardo) pues el no saber, lo que se debe nace; yà de la incuria de saber, yà de la floxedad, y pereza en aprender, yà de la verguença en preguntar: Multa scienda nesciuntur, aut sciendi incuria, aut descendit desidia, aut verecundia inquirendi, & eiusmodi ignorantia non habet excusationem.

15 Verdaderamente (Catolicos) no quifiera dezir lo que no puedo callar. Yà sabeis, que se perdió España en tiempo del Rey Don Rodrigo. Pregunto: Como tan luego fe poblò toda de Moros? De donde vinieron tantos? Si vinieron cien mil, no bastavan ellos para sola Andalucia? Qué secreto fue este? Oïdo lo Venerable Obispo de Barbañro: Fue (dize) porqè de los Christianos

Hugo Car. Pinto in Ezech. 15.

Num. 13.

Gen. 49.

Hect. Pin. in Ezech. 15. fin.

Tolet. in Jun. lib. 3. c. 17. n. 9.

Euseb. Nicen. causa de los males publ. 6. 7.

Gen. Gra. Cata. c. 22.

D. Th. 2. 2. q. 76. art. 2. & 2. 2. q. 2. art. 7. Ber. epist. 77.

Lanuce. bom. 20. quadr. n. 18.



nos la mayor parte renegaron. Y así el Rey Don Jayme II. de Aragon, representó al Papa Clemente V. en el Concilio Vienense, (esto es lo que no quisiera dezir) que en Granada mas de cinquenta mil renegaron, y que después hallandose en esta Ciudad, docientas mil personas Moras, solas quinientas lo eran de nacion, y todos los demás eran hijos de Christianos: Qué es esto que oímos? Fieles? Por qué? Por qué fue esto. Ello se dice: Como ha de estar firme en la Fè, el que no tiene noticia de lo que debe creer? San Pablo lo dixo: *Sicut non probaverunt Deum habere in noticia, tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Pues, para qué andamos à buscar causas de las calamidades, bastando esta sola para mil pestes? Oídse lo dezir al mismo Dios por su Profeta Ilaías. Amenaza al Pueblo de Israel con captividad: *Propterea captivus ductus est Palalus meus. Ideò ducetur,* dixo el Padre Cornelio. Le amenaza con hambre: *Et nobiles eius interierunt (ideò, interibunt) fame.* Le amenaza con mortandad, en que apenas avrà sepulturas para los difuntos, y será menester dilatarlas: *Dilatavit (ideò, dilatabit) infernus animam suam.* Habla (dize el V.P. Gaspar Sanchez) del sepulcro comun en el Valle Cedron del Carnero, que dezimos, donde se echan los apeltados: este no bastará para los muchos muertos que ha de aver: *Eam futuram Iudeorum stragem, et commune illud sepulcrum eam conspice non possit.* Y adviertasse, (dize el P. Cornelio) que vñ Dios del preterito para significar el futuro; dize que ha sucedido, para dezir lo que ha de suceder. Sabeis la causa? Porque será tan cierto que ha de suceder, como si ya huviera sucedido: *Nota, praterita pro futuris accipi, ob certitudinem prophetia, nam ita certo futura sunt, qua praeceat, ac si iam facta essent.* Bien, y qué culpas ha cometido este Pueblo para tanto castigo? Ya lo dize el mismo Dios: *Quia non habuit scientiam.* No dize, por idolatrias, por torpezas, por robos; sino porque no tuvo ciencia, y noticia de su Dios: *Quia non habuit scientiam. Scientiam Dei,* dize San Geronimo. Basta, basta esta ignorancia de Dios, y sus misterios, para que venga sobre nosotros vna peste. Si Christianos, temed las iras de Dios por esta ignorancia: temed Parrocos, temed Padres, temed Señores de familias, que tenéis à vuestra cuenta esta corrupcion:

*Non est obducta cicatrix, corrupti sunt.*

Rom. 1.

Ysa. 5.

Cor. iii.

Sanc. ibid. suo 4.

Cor. iii. v. 13.

Bieron. in Ysa. 5.

S. IV.

*La irreverencia en los Templos, y sus fiestas, merece peste para su castigo.*

16 **V**Ed ora si ay corrupcion en el respecto à Dios, à sus fiestas, y sus Templos. Qué otra cosa ay en los mas, sino vna exterior ceremonia, que se queda en solo ceremonia? Dezia el Santo Job, hablando del demonio, que edificava su casa como la carcoma, o polilla: *Edificavit sicut tineæ domum suam.* Ya se sabe, que llama el demonio casa fuya al pecador: *Revertar in domum meam;* pero que quiere dezir, quando Job dize, que edifica como polilla su casa? Si pretende mostrar el destroz, que haze en el pecador; llamele Leon furioso, Tigre hambriento, Osó enojado; pero carcoma? Si, dize el Obispo Arelio. Es verdad, que tiene el demonio la fiera de estas fieras; pero imita à la carcoma para executarla. El Leon, el Tigre, el Osó, despedazan à vn hombre; mas es acometiendo al exterior, y primero rompen, vellido, piel, y carne, que pasen à las entrañas, y corazón. La carcoma no es así, porque entra disimulada en el madero, y primero se halla carcomido el corazón, que se descubra en lo exterior la apariencia misma que tenia. Esto es lo que haze el demonio, para labrar su casa en el pecador: *Edificavit sicut tineæ domum suam;* que le carcome, y roba el tesoro de la interior devocion, sin darle cuydado de que en lo exterior parezca Christiano. Oyga Sermones, Missas, acuda à los Templos, à los Hospitales, à las Fiestas, nada se le dà al demonio; quando el està dentro fabricando como la carcoma su casa, en que pretende perpetua habitacion: *Te ligni instar intus consumit* (dixo el docto Obispo) *medullam auferit, licet externa apparentia videaris puleber, vt ante.*

Iob. 17.

Luc. 11.

Simil.

Aref. de tribu. disc. 10. n. 13.

17 Pero qué dixo exterior apariencia de Christiano: Ojalà la huviesse, que à lo menos no se diera exemplo tan pernicioso! Es apariencia de Christiano entrar en el Templo, como en vn corral de Comedias? Lo es, ponerse con vna rodilla sola en tierra? Es exterior de Christiano, hazer vnos garavatos en la carp, quando avian de peñignarle? Es oculto, aun aparente, de Dios, eicombrar con los ojos todos los rincones? Ponerse à conversacion, aunque sea boviendo las espaldas al Altar, en que se cree està Jesu-Christo? Es reverencia de Dios sacar la caxa del tabaco, que es muchas vezes de guerra contra la infamia Magellã?

Ca.

Catolicos, que se ha hecho vuestra Religión? Es esto respetar à Dios, y su Templo? Pues, que si passamos à ver la abominable desvergüenza, con que muchos convierten la casa de oracion en escuela torpe, y oficina de pecados? Testigo es la desemboltura con que asisten à las Fiestas, como si fueran de Adonis, y de Baco. O lo que dixeran aqui los Claustreros de los Conventos, quando en las Fiestas se abren para hombres, y mugeres! Qué dixeran las rexas de los Monasterios de Elposas de Jesu-Christo? Qué las noches de Navidad, en que celebra la Iglesia el mas tierno Misterio de Jesu-Christo N. Redentor? Qué dixeran las Procesiones de Semana Santa, las noches de Jueves Santo, en que muchos abusando de la ocasion de tanta devocion, y ternura, renuevan con sus culpas la Passion, y muerre de su Magestad? Qué dixeran los dias solemnissimos del Corpus? Y que diràn todas las Fiestas del año, en que muchos van al concurso como à feria de torpezas.

Simil.

Simil.

s. Reg. 15

18 Fieles, Fieles, cabe esto con la Fè, y Religión Católica de Jesu-Christo? Como no arrojan rayos los Angeles, à los que se atreven delante de Jesu-Christo, à ofender al mismo Señor? Huviera hombre, que entrando en el Palacio de vn gran Rey, alli en su misma cara diera de puñaladas à su hijo? No es creible? Y ha de ser creible, que vaya el hombre, el Christiano, el favorecido de Dios en su casa, à su misma casa à crucificar otra vez al Hijo de Dios: Qué otra cosa es el mal pensamiento, la visita, la feña torpe, y que se yo si mas, que se viene à cometer en el Sagrado Templo? Quien de volotros se fuera al Monte Calvario, al tiempo de morir en el Jesu-Christo Señor Nuestro, y se pusiera à hablar, y chancear con vna mugercilla? No es posible. Y lo ha de ser al tiempo de la Missa, en que se ofrece aquel mismo, aunque incremento, Sacrificio que en el Calvario? Raro caso el de David! Desamparó su Palacio; salió de Jerusalem, obligado de la tirania de Absalon su indigno hijo; y entre lo muy mucho que ay que admirar en esta accion, me causa singular reparo, ver que dexa en el Palacio diez mugeres: *Et dereliquit Rex decem mulieres concubinas.* Mugeres en el Palacio en esta ocasion? Para qué fin? Para que lo guarden diez el Sagrado Texto: *Ad custodiendam domum.* Esto es lo que me llena de asombro: David Santo, te ha sacado el futo de juyzio! Pues como han de guardar mugeres, y solas diez, el Palacio? No sabes el exercito con que viene contra ti Absalon! Queden estas mugeres para el recato en hora buena. No lino para guardas,

de la peste temida, y su primera causa. dize, y con gran juyzio David: *Ad custodiendam domum.*

19 Veamos, qué casa, y Palacio es este? El mismo (dize San Juan Chisostomo) en que fue criado Absalon: *Domum, in qua crevit, & educatus fuerat.* El mismo en que oyó la doctrina de su Padre; el mismo en que le perdonó muchas vezes; el mismo en que se sentó à su mesa. Hizo, pues, David esta muy prudente consideracion, no extraño que mi hijo nueva guerra contra mi, que es mozo, y libre; pero no imagino posible que se atreva à ofender la casa en que le di el ser. Pues, qué avia Absalon de atreverse al Palacio, en que se crió? Avia de manchar con su ingratitude el Trono, ante el qual se postro tantas vezes, para que le perdonasse? Avia de ultrajar con su tirania, la mesa en que se sentó tantas vezes à comer conmigo? No cabe, no cabe, dize David; y así no quiero dexar en el Palacio mas guardas, que vnas medrosas mugeres; pues aunque quedara vacío, no es posible que se atreva Absalon à profanarlo: *Dereliquit decem mulieres ad custodiendam domum, in qua crevit, & educatus fuerat.* O Catolicos! Conocéis el Templo de Dios? No es el Palacio en que recibisteis el ser de hijos suyos, los que nacisteis esclavos del demonio? No es en donde os ha criado la Iglesia nuestra Madre, con la leche de Celestial Doctrina? No es en donde tantas vezes arrodillados aveis pedido, y alcançado el perdon de vuestras culpas: No es, en donde os aveis sentado à la mesa con vuestro Rey, y Padre Jesu-Christo? O como fuera razón hazer el discurso de David! Pues como es posible, que ay a quien profane con sus culpas este Palacio? Pero, si es posible: qué?

Chris. in 2. sal. 7.

s. Reg. 18

s. Reg. 16

Chris. tom. de Absa. in 2. sal. 7.

20 El mismo Absalon lo diga. Pendiente de vna encima se quedó quando menos lo pensava, y alli muere atraveñado con tres lances el corazón: *Tulit tres lanceas, & infixit eas in corde Absalon.* Qué es esto? Qué ha de ser? Tuvo Absalon respeto al Palacio? No solo no lo tuvo; mas entró en él, y sobre ingrato, deshonesto, se atrevio à pecar con las mugeres en el Palacio mismo: *Ingressusque est ad concubinas Patris sui.* Hombre, tan atrevido, que ofende, y deshonra à su padre en su misma casa, vea que se arman para su castigo, vn arbol que lo prenda; vn bruto que lo entregue, vna rama que lo ahorque, vnas lanças que lo claven, para morir con violenta, rabiosa, y atrebatada muerte: *Nec est illa creatura, que mata non fuerit* (dixo San Juan Chisostomo) *cum ipsum senserit moveri in patrem.* O pecador sin respeto à Dios, y



fu Templo, Absalon te dice lo que te amenaza. Ya has oido la primera lanza de la guerra, ya has sentido la lanza segunda de la hambre, que falta sino que venga la peste como tercera lanza de la ira de Dios, a quitarle la vida con muerte arrebatada, y rabiosa? Peste, peste amenaza a tanta corrupcion de la Religion Católica: *Non est obducta cicatrix, corrupti sunt.*

S. V. Las Comuniones sacrilegas, provocan la ira de Dios para que embie peste.

21 **A**Y mas corrupcion en materia del Divino Culto? Si, Catolicos, y la que tunda mas el temor de que la peste venga. Sabeis qual? La irreverencia sacrilega, con que muchos mal confessados se llegan con horrible atrevimiento a recibir a Jesu-Christo S.N. en el Santisimo Sacramento de la Eucharistia. No se si avreis reparado en que por Abril, y Mayo, suele aver muchas, y mas graves enfermedades, que en otro tiempo. Preguntad la causa a los Medicos, dice el insigne Padre Mendoza, os diran que la causa natural es, porque entonces tiene el tiempo muchas mutaciones de frio, o calor; y tambien por la diferencia de mantenimientos de pescado, y carne, por aver pasado la Quaresima; y porque acostumbrado el cuerpo a lo ligero de las colaciones en el tiempo del ayuno, estraña las cenas en el tiempo de la carne. Dizen muy bien en lo natural; pero ay en lo moral otra mayor causa, que dixo S. Pablo, y reparo S. Anselmo. Oid al Apostol: Va tratando de la Comunión Santisima; y despues de aver dicho a los Corinthios, que el que comulga indignamente, come juizio, porque sera el comulgar para su mayor cargo, y condenacion, prosigue así: *Ideo inter vos multi infirmi, & imbecilles, & dormiant multi.* Por esta causa ay entre vosotros muchos enfermos, muchos debiles, y mueren muchos con arrebatada muerte: *Prematura moriuntur,* dixo aqui el Padre Cornelio. Por que causa? Por comulgar indignamente: *Qui manducat, & bibit indigne. Pnes veis aqui,* (dize San Anselmo) qual es la causa de aver hasta aora despues de Pascua de Resurreccion tantas enfermedades, y muertes arrebatadas; porque recibieron muchos la Sagrada Comunión en pecado mortal, quando comulgaron la Pascua: *Ahuc multi homines,* (son las palabras del Santo) *post Pascha varijs infirmitatibus corripuntur quia Corpus Resumptoris indigne susceperunt.* Lo mismo San Christótomó, Cayetano, Teophilato, Cornelio Alapide,

Mend. in 2. Reg. 6. ann. 24. scil. 3.

1. Cor. 11.

Corn. ibi. vers. 30.

Anselm. in 3. Cor. 11.

y otros muchos. Si ay (Fieles) entre vosotros esta corrupcion, no os cause novedad, si viniere en pasando la Pascua el castigo de la peste.

22 Y porque no se quede este temor en palabras solas, aunque tan firmes, hazed memoria de aquella horrible pestilencia que huvo en Roma, en tiempo del Pontifice Pelagio, y de San Gregorio el grande. Era tanta la execucion de la ira de Dios, que estornudando, o bofetizando los hombres, se caian muertos de repente. Y de aqui nacio la costumbre de dezir al que estornuda: *Dios sea contigo. Dios se ayude,* por que lo dezian entonces los presentes al que veian estornudar; aunque ya el demonio, por quitar a los Christianos de la boca el Santo Nombre de Dios, y de Jesus, que tanto aborrece, ha introducido que no se haga mas de quitarse los sombreros, y que se corresponda con el cumplimiento del besamano, como si fuera, entre Catolicos menos politica invocar el Nombre dulcissimo de Jesus. Atencion aora por que embio Dios a Roma esta peste? Oid a Guillermo Durand en su Racional. *Pro eo, quod cum in Quadragesima continenter vixisset, & in Pascha Corpus Domini recepit, post modum lassis, come stationibus, & luxuria frana laxabant.* La causa (dize) fue porque despues de aver vivido con templanca en la Quaresima, y despues de aver en la Pascua comulgado; luego soltaron las tiendas a la disolucion en juegos, en glotonerías, y torpezas. O Catolicos Granadinos! Si con tan severa peste castigó Dios a los Ramonios, por pecar despues de aver recibido el Santisimo Sacramento, que fuera, y que sera por pecar en la misma Comunión? Qué sera por tantos sacrilegios como se cometen comulgando, vnos despues de aver hecho otro sacrilegio en la confesion, en que callaron pecados por verguenca; otros, por no venir verdaderamente arrepentidos de sus culpas; otros, por no traer proposito firme de enmendarse; otros, dexando vivas las ocasiones, las comunicaciones deshonestas, los odios, y los injustos tratos, y sin querer restituir, pudiendo? Qué sera, y que se puede temer sino semejante castigo de vna peste?

23 Llegad a ver lo que passa al Pueblo de Israel en el desierto, quando ya se hallavan en la dezima tertia mansion, que fue el año segundo de la salida de Egipto, y en el segundo mes, que corresponde parte a nuestro Abril, y parte a Mayo. Echaron menos las carnes, y ollas de Egipto, murmuraron de Dios; clamavan por carnes: Dios les llueve codornices; pero le salieron

Chris. ibi. hom. 28. Cayetano. Theophila. Corn. & alij. ibi.

Durand. ubi infed. Herra. de offic. div. lib. 1. c. 37

Durand. ration. lib. 6. c. 102.

Sic Cor. in Num. 11. Corn. in Exod. 16. vers. 1.

Abul. ibid. y. 81.

Num. 11. Psal. 77.

Issep. ap. Corn. in Exod. 16. v. 2. Exod. 16.

Ciri. Alex. ibi. 3. in Ioan. c. 34.

tau caras, que despues de un mes que las comieron (como observó el Abulente) les sobrevino vna calamidad tan espantosa, vna mortandad tan formidable, que se llamo desde entonces aquel sitio los sepulcros de la concupiscencia: *Et ecce furor Domini conitatus in Populum, percussit eum plaga magna nimis, vocatusque est ille locus, sepulchra concupiscentie.* O adorados, y temidos sean los divinos juyzios de Dios! Porque desearon carnes les embia Dios tal mortandad! Pues yo me acuerdo, que a los treinta dias de la salida de Egipto, que fue quando les salto la harina que facaron, murmuraron tambien en el desierto de Sin, hechando menos aquel aprehendido regalo de sus ollas: *Quoniam se debamus super ollas carnis,* y no leo que alli fuesen castigados, antes li regalados, y favorecidos. Valgame Dios! Es esta menor culpa que la otra? O teme Dios en esta ocasion que se buelvan a Egipto, citando tan cerca, y por esto no los castiga? O fue el no castigarlos por ser esta la primera culpa? Mas, para que andamos adivinando, si halló la razon de diferencia San Cirilo Alexandrino? Es verdad, (dize que dos veces murmuró el Pueblo, y delecó las carnes; mas en la primera ocasion, aun no avian recibido el Maná; en la segunda si. Por esto, pues, ay para ellos misericordia en la ocasion primera, y experimentan tan fiera mortandad en la segunda. Que antes de recibir el Maná, se dexo desmandar el apetito contra la voluntad de Dios, malo es; mas es tolerable, pero que despues de visto, gustado, y experimentado la suavidad del pan de los Angeles, buelvan a suspirar por las carnes, y las cebollas de Egipto, mejor; que quieran, y no dexen el afecto a las carnes, y las cebollas de Egipto, al tiempo mismo que les llueven, y reciben el pan de los Angeles, esto es intolerable aun a la paciencia de Dios. Coman (dize Dios) coman vn mes de las carnes, que luego verán sobre si en vna mortandad la espada de mi justicia: *Hec, ut mihi videtur, causa est,* (escrivia San Cirilo) *quonia p. Pater Celestem adhuc non receperunt, propterea, & venia digni sunt (aora) postea vero quam Domino fruebantur tunc iure acerba debentur supplicia.* No es menester aplicar vn texto tan claro, sabiendo que es el Maná simbolo el mas proprio de la Comunión Santisima; si es menester advertir, que las malas Comuniones, citan pronunciando la peste, por la corrupcion depravada de los que así comulgan: *Non est obducta cicatrix, corrupti sunt.*

S. VI.

Aunque Jesu-Christo es salud, le obliga a embiar peste la corrupcion de las culpas.

24 **E**A, Fieles, estos son los principales pecados con que se ofende la Religion Christiana: estos los vapores corrompidos, que salen del cuerpo muerto de la Fè sin buenas obras, como causa bastante de vna pestilencia. Dexo los que salen de los juramentos, con que se intionan la Republicas; los que salen de la falta de respeto a los Sacerdotes, y Religiosos; que quien le pierde al mismo Dios, ya se ve, como lo ha de tener a sus Ministros. Dexo estos, y otros vapores de imperfecciones, y corruptelas, que ay entre los Catolicos, porque delecó no molestarlos, y balsa lo dicho para abrir los ojos al peligro en que nos hallamos todos. Pregunte Jeremias, si acaso falta Terebinto, y resina medicinal en los montes de la Iglesia: *Nanquid resina non est in Galaad?* Admirese al ver, que no faltando medicina en Jesu-Christo para alma, y cuerpo, son tantas las calamidades, y desdichas que vemos, y nos amenazan: *Quare igitur non est obducta cicatrix filia Populi mei,* que ya las conciencias responden, y deshazen la admiracion. Es verdad (dizen) que es Jesu-Christo Señor nuestro todo misericordia, y clemencia; pero no quiere el pecador fino que sea para el todo justicia, y severidad. Es así, que es salud, y vida el nombre dulcissimo de Jesus; pero el pecador, ni aun quiere nombrarle; y si le nombra es para ultrajarle con juramentos, y blasfemias. Es verdad, que son palabras de vida las palabras de Jesu-Christo; pero ni quiere el pecador oirlas, ni quiere aprender la Doctrina que su Magiedad ensena para salvarse. Es así, que las obras de Jesu-Christo son obras de sanidad; pero el pecador huye de seguir sus obras, teniendo sin obras la Fè muerta con sus pecados. Es verdad, que se quedó en los Templos con nosotros Jesu-Christo para darnos vida; pero el pecador no vá a los Templos, y Fiestas por la vida, sino a solicitar con sus pecados su muerte. Es así, que se quedó Sacramento para sustentarnos en nosotros, vna, y otra salud como Celestial alimentos; pero el pecador haze de la comida veneno para morir, recibiendo indignamente a su Magiedad. Es verdad que murió levantado en el ayre, para purificarlo, y preservarnos de la infeccion del demonio; pero el pecador suple la falta del demonio apeltando el ayre con la corrupcion de sus culpas. Pues esta es la respuesta de aquel



guare, y la primera causa, para temer vna peste, sino ay vna general enmienda de las columbres. Aunque Jesu-Christo es vida, y salud.

25 Si, Catolicos, Jesu-Christo es salud, y vida; pero lo es para los que se le rinden humildes; no para los que sobervios le resisten. No me persuadiera a ello, sino dixera el Texto Sagrado que fue Josue el que dió fin de la Ciudad de Jerico. Josue: Aquel a quien pusieron esse nombre de Jesus, y de salud; Josue es quien destruye aquella Ciudad, y sus habitadores: Si, Fieles, pero como la destruye? Con que piezas? Con que arietes? Con que maquinas arruyno sus muros? De repente se hundieron los muros de aquella Ciudad rebelde: *Muri illico corrueunt*; mas no recibieron de Josue el menor golpe, para que se hundieran, dize S. Agustin: *Non illos pulsavit Aries, non expugnavit machina*. Pues como cayeron? Oid a San Agustin quales fueron los instrumentos que los derribaron: *Quamvis muros illos nemo coningeret expugnabatur tamen forissecus sono instorum, intrinsecus, tabernaculo peccatorum*. Combatieron (dize) aquellos muros el concertado clamor de los Israelitas, de fueras y la malicia de los pecadores que habitavan dentro. Clamavan afuera Josue y los Sacerdotes con el Pueblo, oian los de dentro los clamores. Ciudadanos de Jerico, que aguardais, que no os rendis a Josue? No. Pues mirad dar en tierra vuestros muros, y abrazaos en vengativas llamas vuestra Ciudad, en castigo de vuestra resistencia; pero advertid, que no es menester traer maquinas para derribar vuestros muros, quando la maquina de vuestras culpas los está combatiendo por de dentro. Vosotros, vosotros con vuestros pecados sois los que aporillais la Ciudad, para que sea empleo de la justa venganza de Josue: *Intrinsecus, habitaculo peccatorum*. O desgraciada Ciudad de Jerico! Rindieraste a Josue, y no huvieras experimentado sus enojos.

26 Pero, ó Ciudad dormida de Granada! Despierta, despierta, y oye los clamores

de ellas cercanas pestes, oye los clamores de ellos Pulpitos, oye los clamores que penetran hasta el coracon. Los conoces: Clamores son de Jesu, de Jesus Nuestro Salvador, que te cerca, para que advirtiendo tu peligro, te rindas, y te entregues a los benignos partidos de su piedad: Mirad, (Ciudadanos de esta Jerico) que es Jesus el que así os cerca, que no trae maquinas militares, porque no es su animo destruirnos. Qué hazeis? Multiplicar los pecados? *Clasfa erat, adque murita*. Pues con ellos combatis los muros de la Ciudad, para que entre Jesus, no a daros la vida, y la salud que tanto desea, sino a abrazaos en las vengativas llamas de vna peste: *Expugnabatur intrinsecus habitaculo peccatorum*. De poco ferviran las guardas de las puertas, si vosotros mismos con vuestros pecados derribais, para que entre la peste, los muros de la Ciudad? O Granada! En tu mano está que se vuelva el cerco en misericordia, si te entregas a Jesus. No ay quien se rinda? Ea, que si. Clementísimo Jesus, gran Señor de la Magestad, invencible, poderoso, Dios de los Exercitos fortísimo, miranos peñtrados a tus Sagrados pies. Postrados, y arrepentidos nos tienes, con animo de obederte, sin resistirte mas. O mi bien, y mi Dios, quan vivamente me pesa de averos ofendido, solo por ser vos quien sois, y por que os amo mas que a todo lo criado, y quanto es posible que se crie! Ea, Señor, perdonad a quien ya de veras se arrepiente. Ea, coracon mio, rompede de dolor, y pena por aver pecado, alma, potencias, y sentidos, hazeos pedazos al amargo sentimiento. Si, Dios mio, así lo quiero, porque lo querais así, tomad posesion del alma, del cuerpo, de la vida, del corazon, de las potencias, de los sentidos con todos mis afectos, obras, pensamientos, y palabras, que todos son, y seran víctima de vuestro amor para siempre. Misericordia, Señor, Josue Divino, misericordia, perdon, gracia, para ir a engrandeceros en la gloria;

*Quam mihi, Or.*

\*\*\*

# SERMON

## SEPTUAGESIMO PRIMO.

Y SEGUNDO VESPERTINO EN SANGIL DE Granada, de la peste temida, y su segunda causa. 1679.

*Quid mihi, & tibi est, mulier? Nondum venit hora mea.* Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 2.

### SALUTACION.

PROsiguen oy las justas amenazas de vn Dios ofendido, y enojado; aunque ofendido deseoso de que le quitemos de la mano el azote mismo con que nos amenaza. Dixo muy bien Chilon, vno de los Filósofos antiguos, que el amenazar a otro no era otra cosa que prevenirle, para que se defendiese, y privarle el que amenaza de la facultad de ofender al amenazado. *Mintitari ei, cui velis nocere, est inimicum admonere, ut se caveat, tibi que ipsi laedendi facultatem adimere*. Y siendo así cierto, aun en el que desea ofender, lo es mucho mas en Dios, (dize San Agustin) en quien es señal de no querer herirnos, el mismo amenazarnos; antes es avisarnos para que con tiempo nos guardemos: *Non te vult percutere, qui tibi clamat, obsecra*. En el 32. del Deuteronomio hallareis (Fieles) vna amenaza de Dios, tan terrible, que la propone haciendo juramento de cumplirla: *Vtco ego in aeternum*. Vivo yo Dios eterno. Atendamos: *Si acervo, ut fulgur gladium meum... reddam ultionem hostibus meis*. Vivo yo en las eternidades, (dize Dios) que si afilo mi espada, como el relampago me tengo de vengarde mis enemigos los pecadores. O Dios piadoso, aun quando te muertras mas enojado! Reparad (Fieles) en el que dize: Si yo afilaré mi espada: *Si acervo*. Tiene su Magestad tan poco usada la espada del rigor, que necesita de sacarle los filos para viar de ella. Reparad mas: que dize ha de afilarla como vn relampago: *Si acervo, ut fulgur*. Aquí le entiende rayo comunmente, por la cercania que tiene con el relampago; pero reparemos aora en la propiedad de la voz: *Vt fulgur, no; Vt fulmen*.

2 Por qué compara Dios al relampago su espada, y no el rayo? No fuera este mas apropiado para explicar lo severo de su indignacion? Es así; pero aqui quiere que se vea lo benigno de su piedad. Ay esta diferencia (electiva Seneca) entre el relampago, y el rayo; que el relampago no haze mas de mostrar el fuego; pero el rayo lo arroja para abralar: *Fulguratio ignem ostendit; fulminatio emittit*. Mas el relampago es vna amenaza del Cielo sin execucion; pero el rayo es la execucion de esta amenaza: *Ille ut ita dicam, comminatio est, commotio sine ictu: ista, iaculatio cum ictu*. Aun mas: El rayo hiere en vna parte, el relampago atierra en muchas; y sobre todo, alumbrá el relampago a todos los que atierra. Ved (Fieles) al otro caminante en la obscuridad de vna noche tempestuosa, y que perdido el camino con la obscuridad, y el horror, lo lleva su mismo desatino a vn despeñadero. Si al irte ya a despeñar, se abriese vna nube, saliese vn relampago, no es cierto que veria el precipicio para evitarlo, deteniendose? Ya se ve. O que lo allombra! Y qué importa, si lo alumbrá, para que se tenga, y no se despeñe? Ea, ya entiendo porque llama Dios a su espada relampago, y no rayo: *Si acervo, ut fulgur gladium meum*. Quiere que entendamos el fin de sus amenazas, y que no es su abimo herirnos, sino alumbrarnos, para que viendo su precipicio el pecador, pare en la carrera de la culpa, aterrado con la amenaza.

3 O Catolicos Granadinos! Aplicad vuestra atencion a lo que está pasando, y hallareis trueno, rayo, y relampago, en esta tempestuosa noche de calamidades; pero como?

Isaia 6.

Aug. serm. 206. de temp. Car. in Isaia 6.

Vid. Desp. serm. 22. d. num. 1. Larr. lib. 1. cap. 4.

Deut. 32. Hugo. Olenf. lib. Cor. ibid. Per. lib. 4. in Dan. Laur. ver. Fulgur.

Simil. Senec. l. 2. nat. quest. ca. 12.

Simil.